

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Patrimonio en las manos

Del Quehacer al Hacer en el
Centro INAH Querétaro



Detrás de cada zona arqueológica, de cada monumento histórico conservado, de cada exposición en los museos y de cada aspecto que se relacione con el patrimonio cultural, se encuentra la apasionada labor de los trabajadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La colección de imágenes que usted verá son una pequeña muestra de la diversidad de actividades necesarias para investigar, proteger, difundir y conservar nuestro patrimonio. Por lo tanto, esta oferta visual es un *detrás de cámaras* de la película que cuenta la historia del maravilloso estado de Querétaro y de la labor que realiza el Centro INAH en la entidad.

Esta muestra es parte de la aventura académica de difusión que lleva por nombre *Del Quehacer al Hacer en el Centro INAH Querétaro*, el cual ha sido posible gracias a distintas personas e instituciones que han brindado su apoyo desde octubre del 2009. Es nuestra obligación agradecer ampliamente al Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro; al Municipio de Querétaro y a su Instituto Municipal de Cultura; al Instituto Nacional de Antropología e Historia y especialmente a la Coordinación Nacional de Difusión y a las Direcciones del Centro INAH Querétaro y del Museo Regional.

Es un honor presentar esta muestra del incansable trabajo que ha realizado el instituto hoy, cuando se cumplen 75 años de su creación a nivel nacional y 30 en el estado de Querétaro. Confiamos en que este trabajo sirva como impulso para que los trabajadores del INAH y la sociedad persistan en la protección y cuidado de nuestro patrimonio cultural.

La exposición está dedicada a todos los trabajadores, colaboradores y amigos que -al enriquecerlo con su tiempo, conocimiento y dedicación- hicieron de éste un proyecto colectivo.

Yanet Lezama, Fiorella Fenoglio, Israel Lara

Marzo de 2014



El origen

En octubre de 2009 se inauguró el coloquio *Del Quehacer al Hacer en el Centro INAH Querétaro: investigación y conservación del patrimonio cultural*, con la finalidad de acercarnos a la población y dar a conocer, -mediante conferencias impartidas por los especialistas- las actividades, proyectos y resultados de investigación que realizamos en el Estado.



La estrategia



Para derrumbar fronteras y ampliar los horizontes, decidimos viajar por los municipios queretanos y así tener un mayor acercamiento con las comunidades locales y sectores de la sociedad a los que difícilmente tendríamos acceso desde la capital. La exposición –intitulada *Del Quehacer al Hacer en el Centro INAH Querétar* – está compuesta por una serie de carteles y conferencias que muestran el trabajo que se realiza en el INAH.



El engranaje



Como usted podrá imaginar, llevar a cabo una investigación, un montaje museográfico, brindar asesorías, etcétera, requiere de una cadena humana en sincronía. En el INAH, los eslabones son los investigadores, arquitectos, restauradores, museógrafos, personal administrativo, custodios, técnicos, gestores y prestadores de servicio social, entre otros muchos.



Registro de piezas arqueológicas



El INAH cuenta con diferentes secciones encargadas de la protección del patrimonio cultural. El registro y la catalogación de las piezas arqueológicas son el primer paso para conocer con qué patrimonio contamos y su estado de conservación. Si heredaste piezas o tienes algunas en tu casa, acércate al INAH y nosotros te diremos qué hacer para registrarlas. La *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas* protege tu derecho a convertirte en el custodio legal de ese patrimonio.



Registro de bienes muebles

El registro y la catalogación del patrimonio arqueológico son fundamentales para la prevención del robo y tráfico ilícito, ya que por ley, los bienes arqueológicos no pueden ser vendidos ni sacados del país. En caso de robo, la ficha de registro permitirá su rastreo internacional a través de la Interpol, así como su posterior identificación y recuperación.



Catálogo de bienes inmuebles

El Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles del Estado de Querétaro cuenta con más de 5,000 registros que permiten su conocimiento y facilitan la ardua tarea de conservarlos. El INAH cuenta con dos versiones de dicho catálogo: la primera publicada en 1990 y la última -en versión digital- en 2003. Ambas se pueden consultar en el Centro INAH Querétaro.



Destrucción del patrimonio arqueológico



El principal enemigo del patrimonio arqueológico es el saqueo. Al mutilar, *grafitear* o *escarbar* para sustraer piezas arqueológicas o supuestos *tesoros*, arrancamos hojas irremplazables del libro de la historia del lugar e imposibilitamos su lectura completa. Es el caso del mural policromado del sitio arqueológico El Rosario, único en la región y que atestigua la presencia teotihuacana dentro del Centro Norte.



Destrucción del patrimonio bioarqueológico



Investigar la vida de las sociedades prehispánicas es como un armar un rompecabezas. La forma en que enterraban a sus muertos, los materiales arqueológicos asociados y la posición del esqueleto, entre otros datos, conforman las piezas fundamentales para conocer esas vidas. Usted se puede sumar al armado del rompecabezas: si encuentra huesos y/o materiales arqueológicos avise de inmediato al INAH. Ayúdenos **NO tocando, NO moviendo, NO *escarbando***: los especialistas acudirán y llevarán a cabo una excavación científica que evitará la destrucción como la que se observa en la imagen.



Protección del patrimonio mueble



Los restauradores de bienes muebles elaboran los registros de objetos históricos como pinturas, esculturas, retablos y piezas de arte sacro para su protección. La imagen muestra el proceso de registro con la colaboración de la comunidad de Bernal.



Atención de denuncias en Arqueología



Cuando por diversas situaciones se encuentran vestigios arqueológicos y la sociedad civil o las autoridades locales notifican al INAH para denunciar este hecho, los especialistas acudimos al lugar para recuperar y estudiar los materiales arqueológicos. Este mecanismo sólo funciona si la sociedad y las autoridades locales protegen el lugar y dan aviso al INAH; de lo contrario, la información útil para investigar esos vestigios corre el riesgo de perderse irremediablemente.



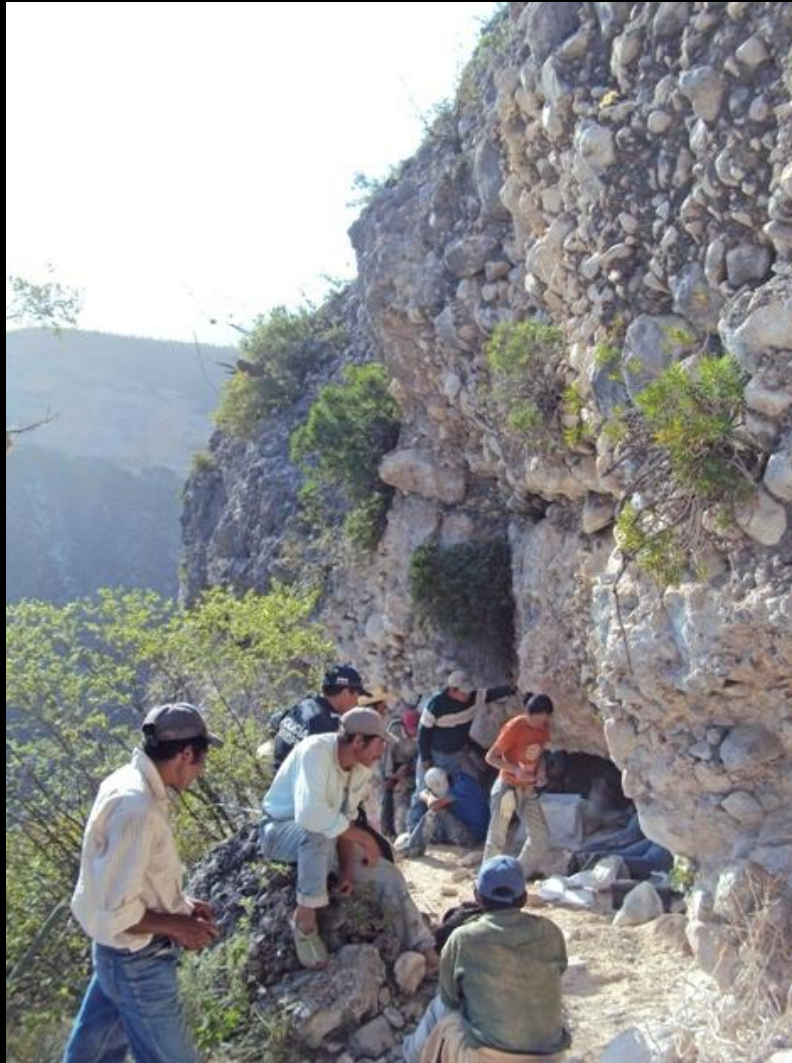
Atención de denuncias relacionadas con el patrimonio mueble

Cuando una comunidad reporta al INAH el daño, robo o extravío de piezas históricas o importantes para ellos, los restauradores de bienes muebles acuden al lugar para documentar el suceso e iniciar el proceso legal para su recuperación. Este procedimiento se llevó a cabo en 2010 ante la denuncia del robo de unas campanas en Bernal.



Supervisión de obra en Monumento Histórico

Si tienes una casa en el centro histórico y quieres pintar la fachada, si los muros tienen humedad o requieren resanes, si necesitas arreglar o adecuar tu casa, colocar un toldo, reparar los techos o impermeabilizar las azoteas, acércate a las arquitectas y arquitectos del INAH para que tu obra se lleve a cabo conforme a la normatividad vigente. Si tu vivienda es antigua, es patrimonio cultural, ¡cuidémosla todos! La asesoría, inspección y supervisión de obra son gratuitas.



Las comunidades y el cuidado del patrimonio arqueológico

Algunas comunidades valoran y cuidan los vestigios arqueológicos de su localidad; por esta razón se involucran de forma voluntaria y activa en su protección, realizan denuncias cuando éstos corren peligro e incluso los custodian para su conservación. Esta colaboración permite que el INAH desempeñe su trabajo adecuadamente y transforma a las comunidades en aliadas para la protección y conservación del patrimonio arqueológico, siendo ésta una estrategia sencilla, pero efectiva.



Prospección: caminando en campo



El trabajo arqueológico es un proceso largo que involucra muchas etapas de investigación. La primera de ellas es caminar -con metodologías muy precisas- por diferentes lugares para la ubicación de materiales en superficie y alteraciones que nos indiquen la existencia de sitios arqueológicos, conocer su tamaño, estado de conservación, entre otras tantas posibilidades.



Prospección: los métodos geológicos

Entre las técnicas existentes para aproximarnos a lo que se encuentra en el subsuelo, contamos con los instrumentos de prospección geológica. El radar de penetración, el magnetómetro y el resistivímetro, entre otros, ayudan a los arqueólogos a trazar un mapa de anomalías estratigráficas en el subsuelo —como si se tratara de una radiografía— que podrían implicar la presencia de vestigios arqueológicos enterrados.



Evidencias del pasado: los sitios arqueológicos



Las huellas materiales dejadas por las sociedades antiguas conforman diferentes tipos de sitios arqueológicos que van desde campamentos con fogones, puntas de proyectil y talleres líticos de cazadores recolectores, hasta las complejas ciudades colmadas de estructuras arquitectónicas. Ejemplos poco conocidos son los de la pintura rupestre y petrograbados, en los que quedó constancia de la cosmovisión y sistemas de creencias de las sociedades antiguas. En Querétaro se han registrado más de 120 sitios con arte rupestre.



El registro: levantamientos cartográficos y topográficos



Tener un registro detallado de la arquitectura, el lugar de ubicación y las alteraciones en los sitios arqueológicos es un elemento indispensable para su comprensión e interpretación. Para ello, los arqueólogos utilizamos diferentes aparatos (como el nivel, el teodolito, la estación total, el GPS, la brújula, entre otros) para contar con el dibujo preciso de los sitios arqueológicos, poniendo especial énfasis en los pequeños detalles.



El registro: recolección de materiales

Cuando recorremos los sitios arqueológicos o excavamos en ellos, recolectamos todos los materiales que localizamos. Los fragmentos de cerámica, piedra y hueso, entre otros, nos ayudan a ubicar en qué época estuvo ocupado el sitio, qué grupos pudieron vivir ahí y qué actividades realizaban; es decir, nos ayudan a conocer a las culturas antiguas.



La excavación: desenterrando el pasado



Los arqueólogos no estudiamos piedras, estudiamos a las sociedades del pasado a través de los restos materiales. Para obtener mayor información excavamos en los sitios arqueológicos con el objeto de localizar *contextos arqueológicos*, es decir, la relación que guardan los objetos entre sí, para interpretar para qué servían, cómo se utilizaban y así entender los espacios donde los encontramos.



El registro: los contextos arqueológicos



Es muy importante registrar con detalle todo lo que encontramos mientras hacemos una excavación arqueológica, puesto que la información que vamos obteniendo es única e irreplicable. De ahí que el registro sea una de las fases de mayor importancia durante el proceso de investigación.



Intervención del INAH en obras públicas

La historia de México es tan rica que al llevarse a cabo una excavación, existe la posibilidad de encontrar vestigios, ya sean históricos, arqueológicos o paleontológicos. Por ello, antes de realizar cualquier tipo de obra que implique excavar en el subsuelo dentro de una zona de monumentos arqueológicos o históricos, es indispensable contar con la participación del INAH. Asegurar la presencia de los especialistas permitirá rescatar y resguardar la mayor cantidad de información para conocer esos pequeños fragmentos de historia. La imagen muestra las excavaciones que se efectuaron en 1996 previo a la construcción del estacionamiento subterráneo en la Plaza de la Constitución en la capital del Estado. Ahí se obtuvo información relevante que contribuyó a tener un conocimiento más profundo del conjunto conventual de San Francisco.



Conservación de estructuras prehispánicas

Cuando visitamos una zona arqueológica abierta al público debemos tener presente que todas ellas han pasado por una serie de trabajos de conservación, restauración, consolidación y restitución con el objeto de ser expuestas al público y para su mejor apreciación.



La apertura de Zonas Arqueológicas al público

Para poder abrir una zona arqueológica al público es necesario cumplir con un proceso de investigación y gestión que puede llevar años de trabajo, tanto de campo como de gabinete. Entre los aspectos que deben considerarse se encuentran la delimitación del sitio, la adquisición de los terrenos, la elaboración de un expediente técnico que sustente la declaratoria de Zona de Monumentos Arqueológicos – misma que suscribe el Presidente de la República- y la infra-estructura básica. Este proceso precedió a la apertura de Tancama, Municipio de Jalpan, en octubre de 2011.



Conservación de piezas arqueológicas



Algunas piezas que son recuperadas durante el proceso de excavación requieren de la intervención de especialistas, quienes aportan su conocimiento para la conservación de las mismas. Este trabajo es sistemático, detallado y requiere de paciencia para obtener resultados favorables, tanto para su estudio como para su exhibición.



Conservación de inmuebles por destino

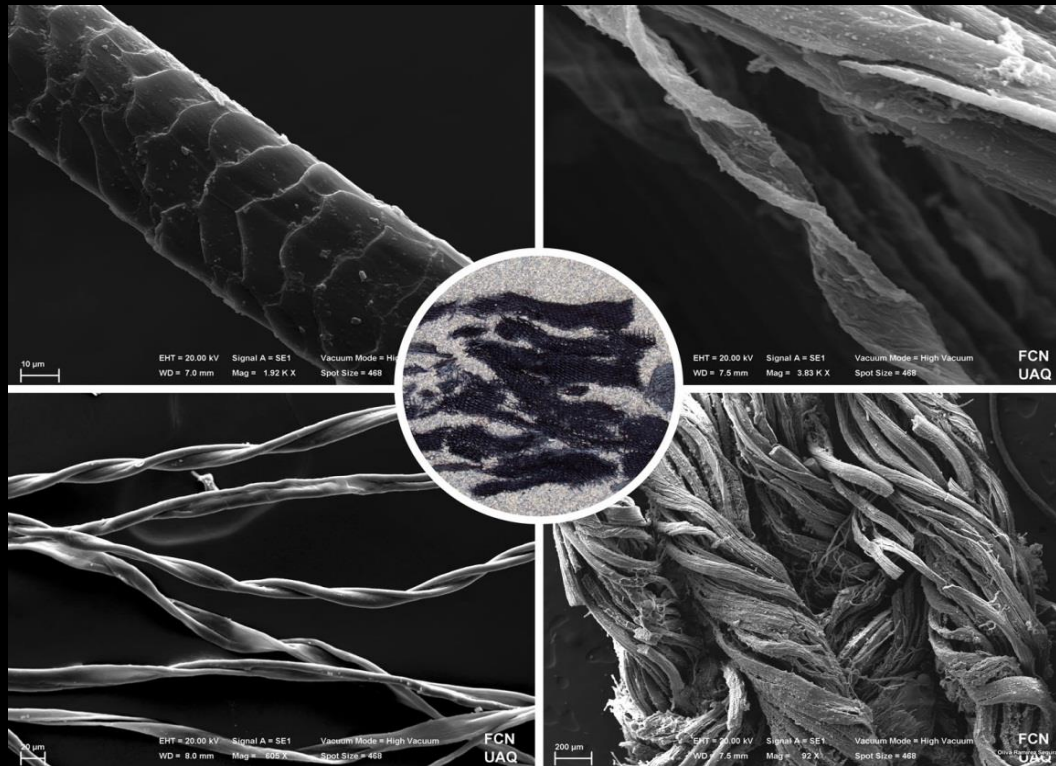
Los murales de las estructuras prehispánicas o de las iglesias y conventos no se pueden mover de su lugar original, por ello son conocidos como inmuebles por destino. Su conservación debe realizarse *in situ*, es decir, en su lugar original salvo cuando su permanencia e integridad se encuentran en riesgo.



El laboratorio: análisis de materiales



Cada pieza arqueológica, monumento o vestigio de las sociedades del pasado es como la pieza de un rompecabezas que al final de cada investigación nos mostrará la historia de estos grupos humanos. Para obtener información de ellas se requiere de un meticuloso análisis científico, que nos permitirá comprender qué es, para qué se usaba, cómo se usaba y/o el significado social o religioso que tenía. En ocasiones, este trabajo toma el doble del tiempo que se invirtió en la investigación de campo.



Análisis de material: los rastros más pequeños



Los arqueólogos no trabajan solos, requieren de la colaboración de especialistas de otras disciplinas - como la ecología, la botánica, la zoología y la geología, entre otras, para llevar a cabo distintos análisis. El polen por ejemplo, permite la reconstrucción del medio ambiente antiguo; los textiles se analizan en el microscopio para identificar la composición y procedencia de los materiales que los componen. De igual manera, los análisis químicos ayudan a identificar la composición de las pinturas, la cerámica, el ADN y a ubicar fechamientos. Es decir, existe una gran variedad de estudios interdisciplinarios para analizar hasta el dato más pequeño y generar grandes interpretaciones.



La Entomología ¿insectos en Arqueología?



En la Arqueología cualquier información, por mínima o insignificante que parezca, es útil para la investigación. Los insectos que se pueden encontrar en los contextos o asociados a los vestigios arqueológicos brindan información sobre la historia, los procesos por los que pasaron al estar enterrados, o sobre el tratamiento que se les puede dar para evitar su deterioro y contribuir a su conservación. En la imagen se muestran algunos estudios de insectos asociados a textiles prehispánicos.



El resultado: la interpretación del pasado



El resultado del proceso de la investigación de un sitio arqueológico brinda elementos para hacer un viaje al pasado, de esta forma podemos visualizar el sitio cuando se encontraba lleno de vida.



Nuestro patrimonio arqueológico



El territorio queretano cuenta con más de 1090 sitios arqueológicos entre sitios con estructuras, con concentración de materiales cerámicos y líticos, pintura rupestre, abrigos rocosos y cuevas que fueron utilizados en la época prehispánica. De todos estos sitios, en el Estado de Querétaro sólo se encuentran abiertos al público los conocidos como Ranas, Toluquilla, El Cerrito y Tancama.



Conociendo vidas



La Antropología Física se encarga del estudio de las sociedades del pasado para tratar de reconstruir las condiciones de salud, costumbres funerarias y todo aquello que repercutía en su vida cotidiana. Trabaja de forma interdisciplinaria con arqueólogos y otros especialistas que brindan enfoques diversos sobre estas poblaciones. El primer acercamiento a su objeto de estudio se da a través de la excavación arqueológica.



Desenterrando las piezas del pasado



La excavación de los entierros prehispánicos permite la recuperación del esqueleto, de la posición que guarda y de los objetos que puedan estar asociados al mismo. Todo esto en conjunto se conoce como contexto arqueológico, y éste permite interpretar las costumbres funerarias, las actividades realizadas en vida, el estatus socioeconómico del individuo, su cosmovisión y hasta su organización política.



Armando el rompecabezas



El proceso de investigación de las sociedades del pasado a través de la Antropología Física en el laboratorio inicia con la limpieza y restauración de los restos óseos. Cada uno de los huesos es limpiado cuidadosamente, para posteriormente unir sus fragmentos y reintegrarles su forma original.



Trabajando juntos



En algunas ocasiones, los contextos que involucran restos óseos están muy destruidos o resultan ser particularmente interesantes, por lo que se requiere de la participación de restauradores para su tratamiento y conservación. En la imagen se observa la intervención de restauradoras del INAH en un cráneo -producto de una investigación en la Mesa de Almagre, Cadereyta- que conserva un fragmento de petate sobre la cara.



Tras la lupa



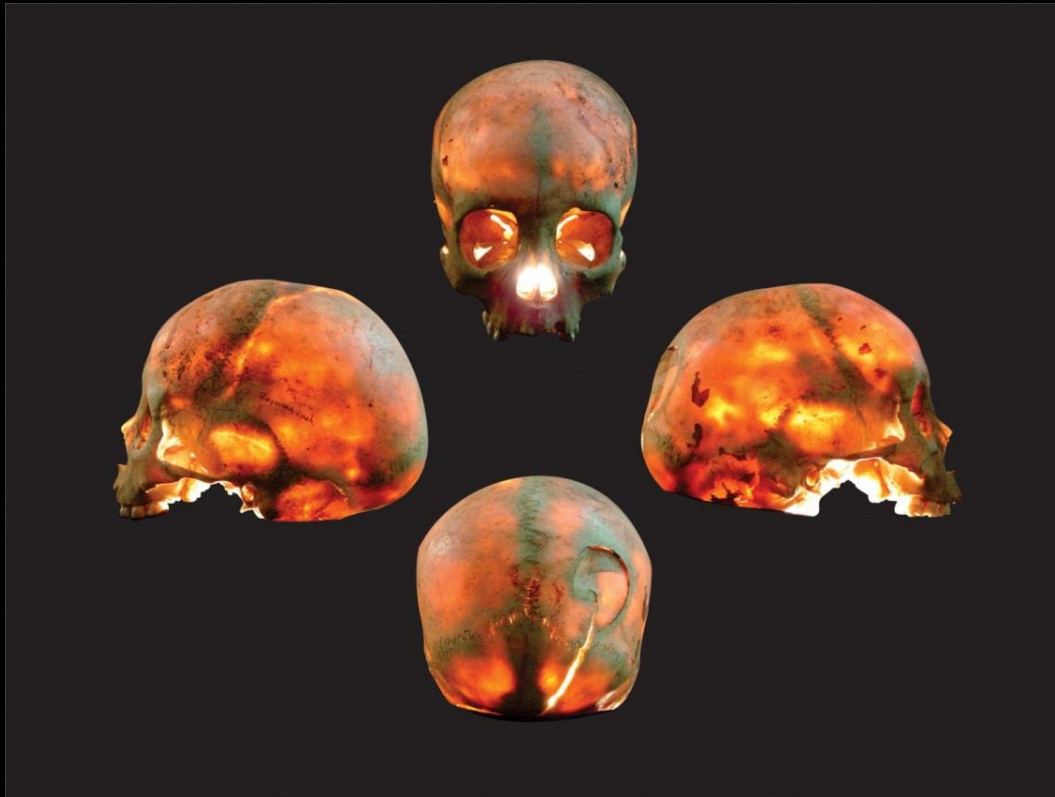
Después de limpiar los huesos, se estudia cada uno de ellos a detalle para identificar cualquier anomalía o alteración. Así es como podemos definir la edad y el sexo de un individuo, las enfermedades que padeció y los cambios que sufrieron sus huesos como consecuencia de las condiciones del lugar donde fueron enterrados (tafonomía).



Lo que cuentan los huesos



El esqueleto humano es como un libro en el que queda registrado todo lo que hacemos durante nuestra vida. Lo que el ser humano come, las actividades que realiza y las enfermedades que padece dejan una huella en sus huesos; esta información es utilizada por la Antropología Física para reconstruir la vida de las sociedades antiguas. Cada uno de los huesos es analizado para saber si pertenecía a un hombre o a una mujer, determinar cuál era su edad, estatura y conocer los detalles de su vida.



El cuerpo humano y su significado



En el México prehispánico el cuerpo humano era considerado sagrado y se utilizaba en rituales de ofrenda a los dioses. Algunos de los vestigios óseos que datan de esa época están grabados y se usaban como instrumentos musicales, religiosos o de adorno. Las fuentes históricas indican que en algunas ocasiones el cuerpo de los sacrificados era consumido de forma ritual. En la imagen se observa un cráneo que fue hervido, proceso que le confirió una coloración y textura muy particular, así como una mayor dureza.



Museo y sociedad



La Etnografía es una llave para abrir la puerta de la diversidad cultural. Los antropólogos se involucran con diferentes grupos sociales para documentar su vida cotidiana. El México actual es una sociedad multiétnica y pluricultural, por ello es importante generar espacios que permitan el encuentro de esta diversidad. Como ejemplo podemos mencionar al Museo Regional de Querétaro que ha sido el escenario de la participación comunitaria de los habitantes de las regiones indígenas del Estado, donde se han podido expresar elementos vivos de la cultura chichimeca – otomí del semidesierto.



Nuestro presente indígena



Los pueblos indígenas dan cuenta de la historia de nuestro país, de su pasado prehispánico y de la fusión del mismo con nuestras raíces africanas y europeas. Las tradiciones de los pueblos originarios de México constituyen una parte vital de su identidad. El estudio de estas tradiciones contribuye a la construcción de una sociedad que respete y valore las distintas formas de comprender el mundo.



El territorio y sus espacios sagrados



Así como otras expresiones culturales, el entorno en el que habita una sociedad se delimita y construye a través de creativas combinaciones de elementos del medio ambiente y de aquellos edificados por el hombre. El territorio constituye un espacio que se identifica como propio, en el que se reproduce la cultura de un pueblo y al que se le dota de múltiples significados, de entre los cuales, lo sagrado nos conduce al origen mítico de un pueblo y a la forma en que evocan el comienzo de la vida.



Música y danza



La ritualidad es una forma de concebir el mundo, la cual es resultado de los procesos históricos que experimentan los pueblos y culturas. Este modo de entender la realidad se expresa de múltiples maneras como en la música y la danza.



La Etnohistoria



En México la Etnohistoria se ha orientado al estudio del pasado de los pueblos indios. Los primeros trabajos se enfocaron principalmente al período anterior a la invasión europea, aunque en las últimas décadas se han ampliado a la era novohispana y al siglo XIX. Esta disciplina conjuga las técnicas de investigación de la Historia y de la Antropología, por lo que sus fuentes de estudio abarcan desde los códices prehispánicos y documentos virreinales, hasta los mitos y leyendas de las comunidades indias.



Los pueblos de indios de Querétaro en el siglo XIX



En los albores del período virreinal, los españoles fundaron varios pueblos de indios sobre los valles de Querétaro y San Juan del Río. Su establecimiento fue parte central de las estrategias de control y dominio hispanas en contra de los grupos chichimecas del norte. Sin embargo, los estudios que se han llevado a cabo sobre el pasado de las comunidades indias de origen novohispano en la entidad son mínimos. La Etnohistoria nos permite conocer los procesos de cambio que enfrentaron y las respuestas que emprendieron las sociedades indias de Querétaro en el turbulento siglo XIX.



Lingüística: el lenguaje a través del tiempo

El trabajo lingüístico busca conocer el origen, modificaciones y transformaciones que han tenido las lenguas a través del tiempo. En Querétaro, la Lingüística se ha aplicado en el estudio de documentos que relacionan los procesos históricos con las lenguas otomí y español, enfatizando la relación que existe entre el nombre del lugar (toponimia) con su origen lingüístico para conocer los movimientos poblacionales ocurridos en la región.



Lugares y personas en la historia



Conocer el origen y significado del nombre de un lugar (topónimo) o nombre personal (antropónimo), nos sirve para obtener información sobre los cambios en el territorio como migraciones, desplazamientos o conquistas. El área comprendida entre el norte de Querétaro y el oriente de Guanajuato desde mediados del siglo XVI recibió nombres relativos a los conquistadores y colonizadores europeos (i.e. Jofre, Nieto, Sosa, Buenavista). El estudio del quehacer de estos personajes, así como su relación con los topónimos, devala información sobre el procedimiento de conquista y apropiación española de esa zona.



Desastres implacables



Los desastres naturales como los sismos y las inundaciones o incendios, entre otros, son algunos de los factores que dañan al patrimonio histórico mueble e inmueble. Los daños pueden ser ligeros o muy graves, como los observados en la imagen. En esos casos el INAH, en colaboración con otras instituciones -como protección civil y obras públicas- acuden para evaluar los daños y generar estrategias para enfrentarlos.



¡Santa Restauración!

Los especialistas en restauración de bienes muebles del INAH trabajan conjuntamente con las comunidades para ejecutar, asesorar y supervisar la intervención de estos bienes culturales. El Santo Patrono de la comunidad de San Ildefonso, en el Municipio de Amealco, se logró recuperar de esta manera gracias a la iniciativa y al interés de la comunidad.



El Patrimonio Mundial y la restauración

Parte del trabajo sustancial para la elaboración del expediente técnico de la candidatura de las Misiones de la Sierra Gorda ante el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, involucró la intervención de especialistas que, a través de la investigación de materiales y técnicas en cada Misión, elaboraron una propuesta de color para evocar la policromía y volumetría original.



Trazos y detalles



Propiciar la perdurabilidad de pinturas, esculturas y retablos, entre otros, requiere de un profundo trabajo de análisis e investigación, así como de un amplio conocimiento sobre química y materiales, técnicas de conservación, sensibilidad, y sobre todo, del profesionalismo para tratar piezas únicas e invaluables que integran el patrimonio cultural mueble.



Conservar para difundir

Más allá de la intervención directa y de la supervisión de la restauración de bienes muebles, el trabajo de los y las restauradoras del INAH es clave para la conservación de piezas que serán exhibidas como parte del trabajo de divulgación de la ciencia.



Conservación urbana



La generación de conocimiento científico sobre las ciudades históricas confiere significado a los vestigios del pasado. En consecuencia, y dada la importancia que revisten, algunas son inscritas en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. En México sólo existen diez; Querétaro es la segunda en importancia por su número de monumentos y la primera por su estado de conservación. Es responsabilidad de los queretanos mantener su centro histórico impecable y bien conservado para mantener esta distinción mundial.



Cuidemos juntos el Centro Histórico



Para mantener la autenticidad e integridad del Centro Histórico de Querétaro, así como para diseñar planes y programas que favorezcan su conservación, entorno urbano y uso social actual es indispensable la participación de la ciudadanía, del INAH y de las autoridades locales. En el 2008, como parte de una investigación en conservación urbana, se realizó un trabajo que involucró la participación de los niños, cuyo objetivo fue transmitirles cómo mantener un centro histórico limpio, conservado y ordenado.



El INAH Sí



Si usted tiene la idea de que el INAH es una institución burocrática que prohíbe toda intervención en los monumentos históricos, su percepción es incorrecta. Por el contrario, en el INAH usted encontrará a un equipo de especialistas que le brindará atención y asesoría gratuita para que su inmueble se mantenga conservado de acuerdo con los lineamientos establecidos, lo que permitirá que el centro histórico de Querétaro - a pesar de sus múltiples problemas - siga siendo reconocido como uno de los centros históricos mejor conservados de México.



Obras en monumentos históricos

Los procesos de intervención en los inmuebles históricos involucran la revisión de los proyectos arquitectónicos, así como asesorías para llevarlos a cabo y/o mejorarlos, la emisión de licencias o autorizaciones de obra y su supervisión. Todo ello lo realizan los arquitectos especialistas en la conservación del patrimonio edificado del INAH.



El mantenimiento de los inmuebles históricos

A veces se piensa que utilizar materiales de construcción como el cemento o impermeabilizantes industrializados es más efectivo y barato; sin embargo, los materiales y técnicas constructivas tradicionales -como la pintura a la cal y la impermeabilización con jabón y alumbre- son más duraderos, económicos y efectivos.



Asesorías efectivas

Centro histórico conservado (izquierda). Centro histórico no conservado (derecha). ¿En cuál le gustaría vivir?



De Querétaro para el mundo

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) distingue el valor y la autenticidad del patrimonio cultural tangible e intangible. La distinción es un reconocimiento a la riqueza cultural y a las comunidades que cuidan y viven su patrimonio. Querétaro tiene el orgullo de contar con cuatro inscripciones: *la Zona de Monumentos Históricos de Querétaro*, *las Misiones Franciscanas de la Sierra Gorda*, *los Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán*. *La Peña de Bernal, guardián de un territorio sagrado* y *el Camino Real de Tierra adentro*. La inscripción implica un compromiso social e institucional para mantener el valor excepcional universal de estos bienes culturales que todos debemos asumir.





El patrimonio escrito



El INAH promueve la publicación de los resultados de las investigaciones en todas las áreas que lo conforman, ya que la difusión del patrimonio cultural es una de sus tareas sustantivas. Estas publicaciones permiten llevar el conocimiento a la sociedad interesada y a los especialistas en diversas disciplinas.



Contacto ciudadano



El INAH se presenta en diversos foros sociales, culturales y académicos para lograr un acercamiento con la población. En ellos da a conocer su labor, los resultados de investigaciones, publicaciones y los espacios abiertos al público –como zonas arqueológicas y museos-. Además, aprovecha el diálogo con los habitantes para atender sus inquietudes, recibir denuncias e invitarlos a conocer su patrimonio cultural para convertirse en guardianes del mismo.



El INAH y los medios de comunicación



En la actualidad los medios de comunicación, tanto impresos como electrónicos, son un escaparate de proyección local, nacional e internacional que permite al INAH mantener a la población informada sobre los nuevos hallazgos, investigaciones y su labor en materia del cuidado y protección del patrimonio cultural.



Divulgación de la ciencia



El INAH Querétaro ha establecido vínculos con otras instituciones que le han permitido la elaboración de productos para la divulgación de la ciencia, logrando así acercarla de manera interactiva y novedosa a diversos públicos. La imagen muestra la grabación de un video dirigido a la audiencia infantil sobre el quehacer de la Antropología Física y la Arqueología.



Museo Regional



El Museo Regional de Querétaro tiene como principal objetivo propiciar el conocimiento, valoración, apropiación y disfrute del patrimonio cultural -material e inmaterial- para alentar la comprensión, respeto de la historia y la diversidad cultural y social de Querétaro. El Convento Grande de San Francisco se abrió como museo en 1936 y depende del INAH desde su creación en 1939. Aunque su primer acervo estuvo conformado por piezas reunidas por su fundador y de colecciones privadas, hoy día cuenta, además, con una importante colección de piezas producto de las investigaciones realizadas por el Instituto.



Museografía

A lo largo de sus 70 años de existencia, el INAH ha creado 116 museos en México, posicionando a nuestro país dentro de las primeras naciones del mundo con mayor número de recintos de este tipo. Aunado a ello, y ante la necesidad de contar con profesionales en la materia, desde hace cuatro décadas emprendió el desarrollo de la especialidad en museografía, única en Latinoamérica. Creada como ciencia aplicada a la difusión y preservación del patrimonio cultural de los recintos museísticos, esta disciplina ha trascendido fronteras y rendido frutos en la formación de recursos humanos que ahora tienen a su cargo el montaje de las piezas exhibidas en los museos.



Servicios Educativos a la comunidad



Parte de la labor fundamental del Museo Regional es generar espacios de interacción con la sociedad acordes con la diversidad de públicos que acuden a los museos y zonas arqueológicas del INAH. Por ello, personal capacitado imparte, día tras día, diferentes talleres, pláticas, conferencias y cursos que les permiten transmitir la riqueza cultural de nuestro país a la sociedad interesada por su pasado histórico.



Comunicación educativa



Acercar a los niños al Museo sirve como apoyo para la mejor comprensión de sus planes de estudio. Los talleres, cursos y juegos especializados permiten que el público infantil se apropie -desde temprana edad- de su patrimonio cultural y aprendan a cuidarlo.



Difusión Cultural



El INAH ha implementado un amplio plan de actividades enfocadas en la difusión del patrimonio y a la promoción del desarrollo de las artes para acercar la cultura a la población queretana.



Biblioteca conventual



La biblioteca conventual alberga cerca de catorce mil piezas entre volúmenes y documentos que datan del siglo XVI al XIX, lo que la convierte en uno de los patrimonios bibliográficos más grandes de la región y la segunda a nivel nacional por el tamaño de su colección. Ésta tiene el propósito de conservar, restaurar y difundir su acervo para impulsar la investigación especializada en filosofía, teología, escritura sagrada, literatura y demás obras introducidas al Estado por las diferentes órdenes religiosas.



Los guardianes del patrimonio



Enmarcadas dentro de la conservación del patrimonio cultural, se encuentran las funciones relacionadas con la protección y seguridad de los acervos etnológicos, históricos y arqueológicos. La labor de protección del patrimonio de la nación dentro de museos, zonas arqueológicas y monumentos históricos del INAH está a cargo de personal calificado. Este personal, a su vez, salvaguarda la integridad física de visitantes, trabajadores, inmuebles, instalaciones, equipos y demás bienes del INAH.